
	INSTITUCIÓN EDUCATIVA HECTOR ABAD GOMEZ		
	Proceso: GESTIÓN CURRICULAR	Código	
Nombre del Documento: GUÍA DE TRABAJO PARA LA ATENCIÓN DE ESTUDIANTES EN LA PRESENCIALIDAD – JORNADA SABATINA		Versión 01	Página 1 de 5

INSTITUCIÓN EDUCATIVA HÉCTOR ABAD GÓMEZ			
DOCENTE: LLOBAIDA MILENA CALLE		NÚCLEO DE FORMACIÓN: COMUNICATIVO	
CLEI:4	GRUPOS: 403, 404, 405, 406, 407	PERIODO: 1	SEMANA: 4
NÚMERO DE SESIONES: 1	FECHA DE INICIO: FEBRERO 21 DE 2026	FECHA DE FINALIZACIÓN: FEBRERO 27 DE 2026	

PROPÓSITO

Aprecia la vida y obra de Héctor Abad Gómez, como ejemplo de vida, permitiéndose así acrecentar su sentido de pertenencia al ideal pedagógico de la institución.

ACTIVIDAD 1 (INDAGACIÓN)

Héctor Abad Gómez (1921-1987) fue un médico, educador y defensor de los derechos humanos en Colombia. A continuación, algunos datos curiosos sobre él:

1. Fue un pionero de la salud pública en Colombia.
2. Lideró el establecimiento del servicio médico rural en el país.
3. Fundó la Escuela Nacional de Salud Pública de la UdeA, que lleva su nombre.
4. Fue un defensor de la universidad como espacio para la ciencia y el conocimiento.
5. Luchó por que los recursos económicos se invirtieran en agua potable y no en la guerra.
6. Denunció las desapariciones y maltratos de sus contemporáneos.
7. Fue asesinado por sicarios el 25 de agosto de 1987 en Medellín.

ACTIVIDAD 2 (CONCEPTUALIZACIÓN)

¡SOMOS ABADISTAS, SOMOS SOLIDARIOS!

Este ensayo pretende presentar las meritorias y poco conocidas vida y obra de Héctor Abad Gómez, médico, profesor universitario, periodista y defensor de los derechos humanos, quien en su quehacer siempre mostró liderazgo, compromiso y acción, encarnando el aforismo del cubano José Martí: «La mejor forma de decir es hacer».

Nacido en 1921 en Jericó, Departamento de Antioquia, fue el primogénito de una familia de cinco hijos. Su padre era comerciante y periodista aficionado, con ideales liberales en un pueblo conservador¹. Durante la crisis de los años 1930 la familia emigró a Sevilla (Valle del Cauca), en la zona cafetera de Colombia, escenario años después de grandes perturbaciones sociales y políticas por causa de la llamada «violencia política colombiana». En Sevilla ingresó al Liceo General Santander, cuyo director era José María Velasco Ibarra, el carismático estadista y cinco veces presidente de Ecuador, quien lo introdujo en los pensadores europeos² y a quien Héctor Abad Gómez consideraría como la persona que más influyó en su vida intelectual³. Desde el Liceo comenzó su carrera de activista social cuando, en 1938, junto a cinco compañeros de estudio, organizó una huelga contra la medida de implementarse exámenes de admisión para ingreso a la universidad. El enfrentamiento entre conservadores y liberales en medio de la violencia política colombiana, que afectó a amigos de la familia, obligó a su padre a regresar a Medellín. Allí, imitando a dos tíos médicos, Héctor Abad Gómez ingresó a la Escuela de Medicina de la Universidad de Antioquia a los 18 años.

Desde su época de estudiante de secundaria ejerció el periodismo en una revista literaria llamada Simiente³. En la universidad, en 1945, junto con varios compañeros fundó el periódico estudiantil U-2352, vocero siempre independiente e irreverente, que procuraba llevar la contraria con la idea de que de la controversia sale el progreso y de que la lucha contra la corriente fortalece. Abogaba por los campesinos, la niñez y la construcción de acueductos o centros de salud, entre otros. Desde esa época comenzaron a llamarle «comunista», a lo que él replicaba: “cuando ni siquiera había leído una línea de Marx ni de Engels”.

Se interesó por la medicina social al ver morir de difteria a muchos niños sin que se hicieran campañas de vacunación. Reafirmó su vocación de salubrista al iniciar un debate sobre la mala calidad del agua, a través del periódico U-235, cuando un compañero de estudio y varios vecinos murieron por fiebre tifoidea. Fue citado a cabildo abierto municipal y logró la apertura a una campaña por el agua, tema que profundizó en su tesis de grado titulada “Algunas consideraciones sobre la Salud Pública en el Departamento de Antioquia”

En 1948 cursó el Máster en Salud Pública de la Universidad de Minnesota, etapa determinante para sus futuros intereses, pues esta universidad, relativamente

nueva (fundada en 1944), tenía grandes fortalezas en educación en salud, administración hospitalaria e investigación en poliomielitis.

Mientras era jefe de la División de Enfermedades Transmisibles del Ministerio de Salud (1948) se desplazó a la frontera con Venezuela en respuesta a una epidemia de fiebre amarilla en la desembocadura del río Inírida. Ahí conoció de primera mano la experiencia de la Institución de Medicina Social del vecino país, por la cual todos los médicos nacionales o extranjeros debían hacer un año de medicina rural para poder ejercer en las ciudades. De regreso a Bogotá comentó dicha experiencia a Jorge Cavelier, ministro de salud de aquel entonces, quien le apoyó para redactar y presentar el proyecto de ley que instauraría el año rural en Colombia desde 1949.

Entre 1950 y 1956, en exilio forzado ante las amenazas recibidas por sus convicciones políticas, trabajó con la Organización Panamericana de la Salud (OMS/OPS) como consultor en distintos campos de la salud pública en Washington, Perú, México, República Dominicana y Haití.

En 1956 se vinculó a la Universidad de Antioquia, en la cual fundó el Departamento de Medicina Preventiva y Salud Pública⁴, y desde ahí ofreció decisivo apoyo al movimiento para la transformación de la enseñanza de la medicina que otras universidades colombianas también adelantaban y que buscaba la promoción del contacto con la comunidad y la sensibilización con los problemas sociales. Ante la necesidad sentida de profundizar en el estudio de la medicina social, en 1963 fue fundador la Escuela Nacional de Salud Pública, con sede en Medellín.

Como actividad de expansión extramural de la universidad y con el auspicio financiero de un exportador de café, Héctor Abad Gómez decidió replicar la experiencia de «promotoras rurales de salud» que conociera años atrás en México, en el municipio de Santo Domingo, donde la desnutrición y la gastroenteritis eran la principal causa de muerte infantil. Organizó un equipo con un médico y 30 mujeres que supieran leer y escribir, seleccionadas por las Juntas de acción comunal y con la asesoría de la Facultad de Medicina. El programa logró reducir significativamente la mortalidad infantil en este municipio. La Universidad del Valle, que tenía gran respaldo de organizaciones internacionales, adoptó el programa de voluntarias rurales en Candelaria al comienzo de los años 1960, y sin duda estas dos experiencias fueron cruciales para la Declaración de Alma Ata de la Organización Mundial de la Salud (OMS/OPS) sobre atención primaria en salud en 1978. Años después (1966-1970), Antonio Ordoñez, ministro de salud en esos años, implementó en toda la nación el «Programa materno-infantil y de promotoras rurales voluntarias de salud», con el apoyo de diferentes agencias internacionales.

ACTIVIDAD 3 (APLICACIÓN Y EVALUACIÓN)

Luego de haber leído parte de la vida de Héctor Abad Gómez, responde a las siguientes preguntas:

1. ¿De quién se habla en el texto?
2. ¿Qué tipo de texto crees que es? ¿Por qué?
3. Si tuvieras que contarle a alguien el contenido del texto, ¿qué le dirías?
4. ¿Qué otro título le pondrías a este texto?

¿Qué son Valores?

Los valores son los principios, virtudes o cualidades que caracterizan a una persona, una acción o un objeto que se consideran típicamente positivos o de gran importancia para un grupo social.

Los valores motivan a las personas a actuar de una u otra manera porque forman parte de su sistema de creencias, determinan sus conductas y expresan sus intereses y sentimientos.

Los valores definen los pensamientos de los individuos y la manera cómo estos desean vivir y compartir sus experiencias con quienes les rodean.

Existe una serie de valores que son compartidos por la sociedad y establecen cómo deben ser los comportamientos y actitudes de las personas, con el objetivo de alcanzar el bienestar colectivo.

Entre los valores más importantes, destacan los valores humanos porque tienen mayor reconocimiento y repercusión en los distintos grupos sociales. Estos valores se relacionan con el respeto, la tolerancia, la bondad, la solidaridad, la amistad, la honestidad, el amor, la justicia, la libertad, entre otros.

Por ejemplo, la libertad es un valor humano que poseemos todas las personas para tomar nuestras decisiones y poder expresar nuestros sentimientos y opiniones.

Ahora bien, cuando se trata de aquellos valores que están aplicados a un grupo de personas en los cuales se toman en cuenta las culturas y las características sociales, entonces estamos hablando de valores culturales y valores sociales.

Los valores culturales se relacionan con las creencias y costumbres que comparten un grupo de personas o comunidad, y los valores sociales son los principios que reconocen y aplican los miembros de una sociedad para relacionarse entre sí.

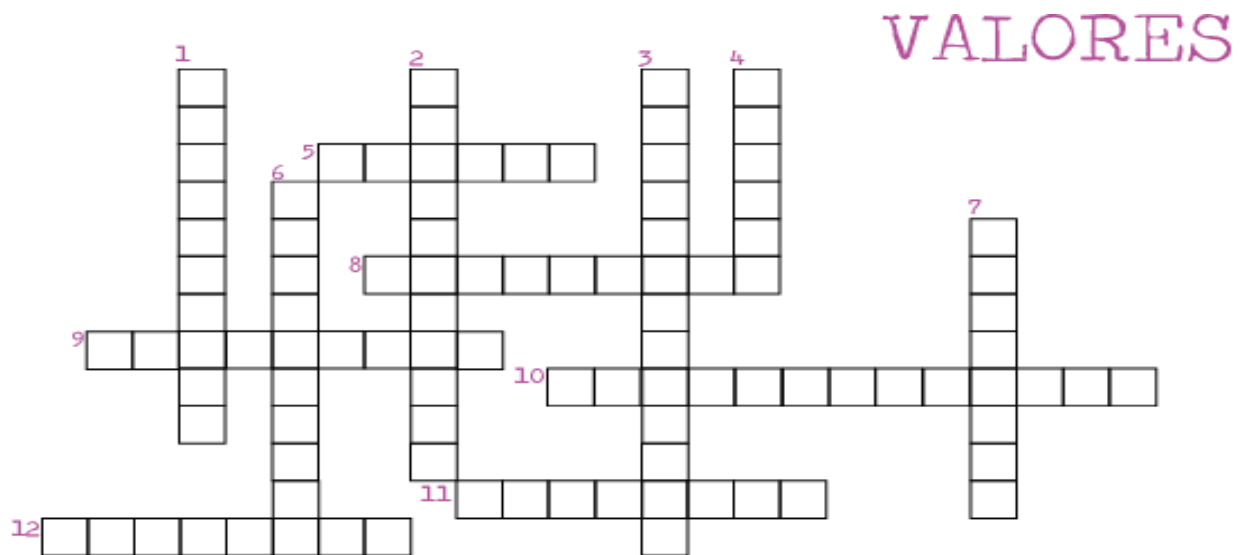
También existen los valores éticos y morales, que se refieren a las normas y conductas, respectivamente, practicadas en la sociedad y por los individuos.

Finalmente, en contextos más específicos, podemos diferenciar entre los valores familiares, que son los que una persona comparte con su entorno más próximo; los valores religiosos, específicos a la creencia de cada uno, y los valores personales, que son las pautas que cada individuo se establece en su conducta.

5. Resuelve el crucigrama nuestros valores Abadistas

6. Consulta el significado de cada valor del crucigrama y escríbelo.

7. Realiza una sopa de letras con los valores Abadistas en inglés. Tolerance, responsibility, communication, love, integrity, justice, honesty, respect y peace



Horizontal

- 5. Mostrar consideración e interés personal por otros.
- 8. Invertir lo que sea necesario para aliviar el dolor de otros.
- 9. Aceptar una situación difícil sin fijar un plazo para que se vuelva.
- 10. La fortaleza interior para resistir presiones y actuar lo mejor que pueda.
- 11. Asumir la responsabilidad personal de sostener lo que es puro, recto y cierto.
- 12. Reconocer que mis logros se deben a lo que otros han invertido en mi vida.

Vertical

- 1. Cumplir rápida y gustosamente las instrucciones de quienes son responsables por mí.
- 2. Administrar cuidadosamente mis recursos para poder dar libremente a los que tienen necesidad.
- 3. Rechazar deseos indebidos.
- 4. Borrar la cuenta de lo que me ha ofendido sin rencor.
- 5. Anhelo de hacer lo correcto con motivaciones transparentes.
- 6. La confianza de decir o hacer lo que es correcto, justo y verdadero.

Valentía	Justicia	Bondad	Dominio Propio
Compasión	Perseverancia	Perdón	Obediencia
Paciencia	Justicia	Sinceridad	Humildad